

**En este apartado tendréis que preguntaros ¿cuánto y cómo está dispuesto a pagar vuestro cliente potencial por el producto o servicio que le estáis ofertando?**

La gente puede llegar a pagar más de 1.000 euros por un teléfono común, por lo que por un móvil con una batería “interminable” serían capaces de pagar el doble. En este caso, como trabajamos con una



empresa que produce teléfonos con un precio más asequible,

nuestros precios no serían tan elevados. Aproximadamente costarían unos 600 euros, y el precio varía dependiendo del modelo que se escoja.